



CAPÍTULO XV

RECONOCIENDODIVERSIDADES: DE LA MONOGAMIA AL POLIAMORENLASPERSONASDE EDUCACIÓN SUPERIOR³¹

Mireya Ospina Botero ³²
*Isabel Cristina Bernal Vélez*³³

³¹El artículo muestra los resultados de una investigación desarrollada por la Universidad Católica de Pereira y la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín desde sus respectivos Centros de Familia desarrollada entre 2015 -2016. Los resultados ampliados de esta investigación se muestran en el libro: Puntualizaciones del amor: nuevas interpretaciones y paradigmas

³²Mireya Ospina Botero. Profesional en Desarrollo Familiar. Psicóloga. Especialista Sexualidad. Especialista en psicoterapia sistémica y consultoría. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Correo electrónico: mireya-ospina@ucp.edu.co

³³Isabel Cristina Bernal Vélez. Licenciada en Preescolar. Especialista en Terapia Familiar. Especialista Trabajo Social familiar. Magíster en terapia Familiar. Correo electrónico: isabel.bernal@upb.edu.co

Resumen

Esta ponencia es el resultado de un proceso investigativo desarrollado entre la Universidad Católica de Pereira, y la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, desde sus respectivos Centros de Familia, durante los años 2015 y 2016. La investigación tuvo como objetivo reconocer la experiencia de las relaciones poliamorosas y abiertas, desde el sentido otorgado por sus integrantes y su dinámica relacional. En este artículo se presentan algunos hallazgos alrededor de los siguientes aspectos: características sociodemográficas de las personas participantes, motivaciones para la constitución de la relación, acuerdos - limitaciones y dinámica sexual. La metodología desde la cual se llevó a cabo el proceso investigativo fue de corte cualitativo, gracias a sus posibilidades de comprender el punto de vista de un grupo social, propiciando la profundización sobre las creencias, prácticas y el sentido que se le atribuyen a las mismas.

Palabras clave: Poliamor, fenómeno amoroso, relación de pareja, diversidad sexual, afectos.

Los cambios

Los cambios sociales y culturales van tan acelerados que las familias no tienen tiempo de ajustarse a unos, cuando ya se están afectando por otros. Este cambio vertiginoso permea directamente a las relaciones de pareja debido a que la inmediatez, lo efímero y lo pasajero en ocasiones se vuelve lo más difícil de afrontar.

A partir de un ejercicio de rastreo de antecedentes acerca de las relaciones de pareja, se encontraron aspectos relacionados con la diversidad que tienen en la época actual, cuyas características resaltan la noción de fidelidad, celos y motivación para su conformación. De esta manera, los modos de convivencia se complejizan puesto que la exclusividad sexual y afectiva no son prioridad, y

la relación ya no es de dos, sino que empiezan a adicionarse más integrantes, por lo que las dinámicas cotidianas deben dar un cambio que implica una nueva construcción de conceptos y comportamientos en torno a las relaciones amorosas.

Se han encontrado diferentes tipos de relación de pareja, determinantes al transcurrir de las épocas, que han permitido que las personas que las conforman adquieran un pensamiento crítico ante ellas. Tal es el caso de la gran diversidad que hoy por hoy se presenta: heterosexuales, de segunda unión o reconstituidas, con gran diferencia de edades, en las que los roles de género se invierten, dependientes de su familia de origen, con relaciones paralelas ocultas o manifiestas con o sin hijos, otoñal, síndrome de nido vacío, abuelos que viven con nietos, que viven como hermanos, del mismo sexo, adictivas, maltratadoras, swinger (Rojas, 2014).

Para este caso se profundizó en las modalidades de relación poliamorosa y pareja abierta. Esta última se caracteriza porque su conformación es de dos personas, es decir, existe una pareja primordial y aunque llegan otros miembros con las que se tiene una relación de tipo meramente sexual, es pasajero, dado que no hay una vinculación afectiva con esta nueva persona. Es importante resaltar que en este tipo de relaciones existe un consentimiento por parte de los involucrados de la pareja para tener la relación sexual fuera de ella; así, la infidelidad desaparece, dado que esta regla le permite a los dos miembros tener encuentros sexuales sin temor.

De este modo, la relación abierta se define como “una relación formal y estable entre dos personas, las cuales por consentimiento mutuo, mantienen relaciones sexuales al mismo tiempo, con otras personas” (Villa, Ramírez y Zapata, 2016, p.75). En otras palabras, no existe una infidelidad entendida desde los parámetros establecidos socialmente, supeditados a la exclusividad sexual, ya que tras unas reglas consensuadas, los dos miembros de la pareja acceden a mantener relaciones sexuales con otras personas. Por el contrario en el poliamor desde un principio se establece la existencia de un acuerdo de exclusividad sexual y afectiva, entre las personas que conforman la relación poliamorosa.

El poliamor, por su lado, según Villa, Ramírez y Zapata (2016), es una construcción de “relacionamiento erótico afectivo no monógamo, en donde convergen de manera simultánea, consentida y consensuada los miembros que la practican, independientemente de su orientación sexual y de las

múltiples formas de convivencia o no convivencia que se dan entre sus integrantes.” (p.71). De este modo, pretenden cuestionar la compulsión a poseer al otro y la delimitación a una sola persona, por medio del diálogo y el consenso entre cada una de las partes que conforman la relación.

En contraposición a diversos pensamientos actuales, estas relaciones más allá de lo erótico, según Dos Santos (2013), “tienen componentes importantes de complicidad, amistad y amor. Y una de las grandes ventajas que supone esta forma de amar es la honestidad con uno mismo y con las otras personas [sin embargo supone un proceso progresivo]” (p. 148). Es por esta razón que la fidelidad se vivencia de manera distinta ya que está supeditada a “procesos de intensa negociación debido a que está sobreentendido que las personas son “libres”, es decir, no tienen ningún acuerdo explícito previo de exclusividad”. (Guerra y Ortega, 2015, p. 390)

De esta forma, el poliamor se describe como “un rechazo de la monogamia como principio y necesidad, permitiendo las experiencias de muchos amores simultáneos de forma profunda y duradera (...) la plena conciencia de que podemos amar a más de una persona a la vez” (Cerdeira y Goldenberg, 2012, p. 63). El origen del poliamor parte de la inconformidad frente a las formas de poder por parte de los hombres sobre las mujeres, las clases sociales y la poliginia (acumulación de mujeres como lujo, servicio y fuente de procreación) fueron pilares de la sumisión que quiere ser revocada como iniciativa de igualdad por parte de esta nueva ideología.

Las relaciones poliamorosas y las parejas abiertas son concebidas como una nueva forma de amar, se intentan diferenciar de las demás tipologías relacionales en aspectos como honestidad, libertad y equidad, pues son valores desde los cuales pretenden desligarse del control y la posesión. En consecuencia, se puede decir que todas estas modificaciones fruto de las luchas históricas y sociales han contribuido a la creación de nuevas ideologías dentro del fenómeno amoroso.

Los primeros indicios de investigación sobre poliamor se encuentran en torno a 1953, donde por primera vez se menciona la palabra “poliamorista. Sin embargo, el término “poliamoroso” (polyamorous), según Cardoso (2010), ha surgido asociado con el final de la institución familiar en la obra de ficción del Secuestro Hind, de Joseph McElroy (1969). Otro uso del término ocurrió en 1975 en los resúmenes de la 7º Reunión Anual de la Asociación Antropológica de América, donde Carol Motts se referiría a un futuro de la humanidad del siglo XXIII dominado por homo Pacifis un ser “individualista, librepensador,

poliamoroso, vegetariano." Después de esto, la década de los 90 se encuentra como un punto clave, ya que allí se publica un libro reconocido como uno de los más populares respecto a este tema titulado poliamor: "El nuevo amor sin límites", escrito por Deborah Anapole en 1997.

Latinoamérica ha sido uno de los continentes que más ha investigado sobre parejas abiertas, en países como Brasil y México. Es amplio el foco de interés de las investigaciones que se han desarrollado al respecto; algunos de ellos han sido en relación con las escuelas de tango y los intercambios sexuales y eróticos; otros, sobre la concepción de fidelidad en la constitución de este tipo de relación; también en las comprensiones erótico-afectivas y las formas de relación amorosa contemporánea, entre otros.

Con respecto al tema de la fidelidad, en Colombia se ha encontrado una investigación titulada "El estilo de vida Swinger desde la libertad sexual Vs. la noción de fidelidad desde la exclusividad sexual"; allí se concluye que:

En el estilo de vida Swinger se ha realizado una interpretación o reinterpretación de la fidelidad de acuerdo con la cual el tener relaciones sexuales con una pareja diferente a la pareja no implica deslealtad ni la pérdida del amor entre sus miembros. (Gómez, Orejuela, Martínez, Zúñiga, Bueno, Piedrahita y Renza, 2010, p.89)

Una de las conclusiones más importantes de estas investigaciones es que han puesto en cuestión el concepto de fidelidad, el cual se convierte en una construcción subjetiva de la pareja, la cual determina lo que es valioso o no, y establece igualmente a través del diálogo las reglas y los acuerdos que tiene como objetivo garantizar la armonía de la pareja. Según Serna (2011), la libertad sexual permite determinar la existencia del placer erótico a través del no sometimiento exclusivo de la sexualidad, lo cual se evidencia en este tipo de relación, en donde se adquiere placer por medio del encuentro sexual con personas distintas a la pareja.

En los estudios relacionados con el poliamor, es importante resaltar que las investigaciones sobre este tema, se han desarrollado principalmente en los países de México, Brasil y Colombia. Se encontró que el poliamor es más nombrado ahora que en épocas anteriores, pues ahora las personas que se mueven bajo estas ideologías tienen algo muy claro y es la crítica a la monogamia y la postura frente a los celos y la infidelidad. En este apartado se mencionarán las investigaciones más significativas frente al tema, con toda la variedad de énfasis que allí se despliegan: religión, percepción de los demás acerca de este tipo de relaciones, creación de grupos de poliamor, ideologías

poliamorosas y dilemas planteadas por personas que viven este tipo de relaciones, entre otros.

Cardoso y Vieira (2011) desarrollan en Brasil una investigación con el objetivo de analizar los modos de expresión y la presencia en el espacio público de las relaciones poliamorosas, utilizando una metodología auto-etnográfica. Concluyen que la percepción del riesgo y el miedo en el espacio público de las personas que constituyen las relaciones poliamorosas son elementos fundamentales de los modos de uso, disfrute y experiencia de la ciudad; son los discursos sobre los procesos de inclusión/exclusión y discriminación que muchas veces potencian sensaciones de inseguridad y temor en el espacio público.

Siguiendo por la misma línea, Silva (2015) realizó una investigación titulada “Notas a partir de la observación de redes sociales de poliamor”, en la Universidad Federal de Espírito Santo (Brasil), utilizando el mismo criterio de observación de la investigación anteriormente mencionada, que es la observación del comportamiento de los grupos poliamorosos, pero en este caso por medio de redes sociales. Esta investigación parte de la observación de tres grupos de Facebook que englobaban la palabra clave de búsqueda, poliamor. Estos se seleccionaron por medio de criterios como: cantidad de los mensajes, comentarios y publicaciones, ya que en la búsqueda se encontraron varios grupos que no tenían gran actividad en sus cuentas, optaron por estos criterios de participación. De esta manera, los grupos se elaboraron en función de sus características y dinámicas de participación, abordando las cuestiones recurrentes en los mensajes.

Todas estas posturas que podrían catalogarse en la línea de crítica a los parámetros tradicionales de establecer los vínculos afectivos, no solo provienen de Brasil; también en México, Guerra y Ortega (2015) realizaron un estudio con el objetivo de describir y analizar la práctica poliamorosa desde la narrativa de personas que han vivido relaciones de esta índole. Los investigadores aplicaron entrevistas a profundidad con seis personas asumidas como poliamorosas, pertenecientes al Colectivo Poliamor en México. Es reiterativo por parte de los participantes el cuestionamiento por la monogamia, el distanciamiento de la definición de “amor romántico” y la identificación con el “contra-amor”; teniendo en cuenta que el amor en la ideología poliamorosa se refiere “a los vínculos desarrollados a partir de diversas afinidades compartidas entre los involucrados y no hacen referencia a la descripción de un sentimiento ni las reacciones que de éste se generan” (Guerra y Ortega, 2015, p. 383). Otro de

los resultados de la investigación de estos autores recae en que una de las iniciativas para plantearse la ideología poliamorosa son las vivencias pasadas que replantean “una «nueva» forma de relacionarse con la finalidad de evitar el sufrimiento que en los(as) entrevistados(as) nunca es reconocido.” (p. 384). A manera de conclusión, estos autores exponen que:

La reivindicación de despojar al ser humano de las vigentes estructuras de poder en las que se encuentra decae en el poliamor debido a la estructura masculinizada que se emplea en su ideología y que impacta en la vida de las personas poliamorosas de manera que no existe ya una diferencia de género entre ellos, no es la mujer la víctima ni el hombre el victimario. (p. 391).

Por otro lado, Cerdeira y Goldenberg (2012), con el fin de entender el papel que la monogamia ocupa en la construcción del lugar poliamorista, parten del análisis de cuatro redes sociales de poliamoristas en internet, así como la realización de cinco entrevistas a profundidad a los allegados al tema, además de la observación participante de tres “poliencuentros”. Es importante resaltar que esta investigación también fue realizada en Brasil como las otras dos mencionadas anteriormente, lo que confirma que este es uno de los países que más ha estudiado sobre el poliamor y en donde más se han encontrado hallazgos significativos para entender a cabalidad esta nueva forma de relación.

Para los entrevistados, estas modalidades están dispuestas en una escala evolutiva, en donde la monogamia representa la etapa menos desarrollada, puesto que en ella interfieren en un grado mayor “los celos, competencia, el control, la posesión y la mentira. El poliamor representa el pináculo de la evolución del ser, escala articulada a la libertad, la igualdad, la cooperación, la “compersión” y la honestidad” (Cerdeira y Goldenberg, 2012, p. 65) De esta forma, los autores sustentan que la monogamia viene a ser el otro absoluto del poliamor, la relación abierta y los swingers, lo que evidentemente delimita y constituye márgenes para la creación de identidades. Sin embargo, existe un riesgo constante de “contaminación monogámica”, dado que los poliamoristas han sido monógamos en experiencias pasadas. Se podría decir entonces que, según lo expuesto por Cerdeira y Goldenberg (2012), los principios que justifican y diferencian al poliamor de otras modalidades de conyugalidad, según los resultados de esta investigación, son la igualdad, la libertad, el amor y la honestidad.

Uno de los autores de la anterior investigación referenciada, también realizó en el 2015, un estudio titulado “entre la libertad y la igualdad, principios y dilemas de la ideología poliamorista”, con el fin entender y dilucidar las posturas

de las personas poliamoristas a partir del análisis de cuatro redes virtuales "poliamoristas"; además de cinco entrevistas en profundidad realizadas con los partidarios del "poliamor" y la observación participante realizada en "poliencuentros". En primer lugar, se encontró que existe una gran variedad de posibilidades de relaciones poliamoristas, como lo son el "grupo de unión", "la red de relaciones interconectadas" y relaciones "Mono/poli".

Asimismo, se evidenció que el internet ha sido la principal vía de comunicación para estas relaciones lo que favoreció que en diferentes partes del mundo se conocieran sus propuestas, hoy en día más de 20 países, 5 con grupos tienen la intención de intercambiar experiencias entre ellos sobre el poliamor para así llevar a lograr una unión legal entre este tipo de personas. Por otro lado, se menciona que el poliamor es presentado como una crítica a la monogamia; respecto a esto se encuentran dos posturas: para algunos, la monogamia no es necesariamente una obligación ni un mal que hay que combatir, mientras que para otros sí lo es, ya que sería el único modelo de relación aceptado socialmente. (Cerdeira 2015).

Ahora bien, según Cerdeira (2015), las personas participantes referían el poliamor como una manera de relación más libre que la monógama, ya que en el establecimiento de una relación no es una restricción tener más de una pareja, mientras que la monogamia es vista como una "prisión" pues solo se puede tener una pareja legítima. Además, es vista como machista porque el hombre ve a la mujer como objeto de posesión; en cambio, estas relaciones buscan la igualdad tanto para el hombre como para la mujer.

En esta misma línea de interés, otros autores como Assis (2013), han centrado su interés en las actitudes frente a la monogamia por parte de las personas que viven una relación poliamorosa, coincidiendo con las anteriores investigaciones, en su interés por reconocer en qué medida los valores, el amor y los celos explican la actitud de las personas ante el poliamor.

Por otro lado, otras investigaciones se han interesado por los aspectos normativos del movimiento del poliamor y con esto la necesidad de su reconocimiento como familia. De esta manera, Barroso y Teixeira (2014) realizan un análisis basado en los principios rectores de Constitución Democrática de Brasil de 1988, en donde se examinó el poliamor como una entidad Familiar. El artículo utiliza la literatura, basado en las doctrinas, artículos y leyes sobre el tema. De acuerdo con ello, el método de enfoque utilizado es el deductivo. La investigación se desarrolla a través

de análisis de los artículos de internet, de las leyes, de pronunciamientos judiciales y de elevación bibliográfica.

Ahora bien, para ubicar estos intereses investigativos sobre el tema en el contexto Colombiano se encuentra a Villa, Ramírez y Zapata (2016), en la Universidad de Antioquia, quienes tuvieron como objetivo principal analizar la experiencia de un grupo de hombres que se autodenominan como familia y narran e interpretan la construcción de sus relaciones erótico-afectivas y los significados que esto adquiere en su vida cotidiana. Lo anterior, a través de entrevistas a 4 hombres de identidad homosexual y siete personas entre familiares, amigos y allegados a la familia poliamorosa.

Con este trabajo se muestra que:

La familia poliamorosa aparece como una posibilidad transgresora de conformación y relacionamiento no monógamo, trascendiendo las concepciones de pareja y replanteando desde lo práctico y lo político novedosas vivencias de la afectividad y el erotismo en las sociedades contemporáneas. (Villa, Ramírez y Zapata, 2016, p.14). Además de que la familia poliamorosa desde la perspectiva de los miembros que la conforman la ven como algo fluido y dinámico, esto debido a que no existen unos parámetros, ni un modelo familiar que indiquen como deben comportarse, de esta manera, “dicho entorno familiar se hace y rehace, se construye y deconstruye desde las emergencias de la cotidianidad (Villa, Ramírez y Zapata, 2016, p.44).

Siguiendo la misma línea, en otra investigación realizada en la Universidad de Antioquia en la ciudad de Medellín, por Trujillo (2015), que tuvo como objetivo demostrar por medio de un relato autoetnográfico cómo las relaciones no-monógamas son micropolíticas y cómo estas actúan para desestabilizar una estructura, generando posibles rupturas en el sistema mundo moderno/colonial capitalista/patriarca. Los hallazgos de esta investigación van encaminados a tres aspectos principales, los celos, los acuerdos y perceptiva de la relación. Uno de los primeros resultados que se evidencian es que no hay una única forma de amar, que las relaciones son llevadas a cabo dependiendo de las personas que estén involucradas en ellas y del momento por el cual estén pasando. Por eso, es necesario plantearse reflexiones con respecto a lo que se está viviendo, no seguir un modelo predeterminado e impuesto sin haber cuestionado un poco de qué se trata, si estoy de acuerdo o no, si me representa, si me siento cómoda, si es respetuoso conmigo y las demás personas que me rodean, si me hace bien y vivo tranquilamente de tal forma. (Trujillo, 2015).

En conclusión, puede decirse que son variados los intereses de las investigaciones que se han focalizado en temas como las diversidades a la hora de construir relaciones afectivas. Ello muestra el reto desde las ciencias sociales frente al reconocimientos de las fracturas y quiebres de los paradigmas dominantes, así como las posibilidades que se salen de lo normativo y pueden configurarse como disidencias que ponen en evidencia cuestionamientos para la necesaria construcción de relaciones más equitativas.

Metodología

La metodología desde la cual se llevó a cabo el proceso investigativo fue de corte cualitativo, por su interés en considerar la importancia primordial que tienen los significados que las personas asignan al mundo que los rodea. De este modo, fue posible encarar el mundo de la interioridad de los sujetos participantes de la investigación, sus relaciones amorosas y los sentidos atribuidos en respuesta al paradigma socio-cultural imperante. Esta forma de investigar se tornó incluyente, permitiendo la diversidad en la variedad de perspectivas y de postulados, sin con esto perder criterios de validez y profundidad.

Para Galeano (2004), la investigación cualitativa permite comprender el punto de vista de un grupo social, propiciando la profundización sobre las creencias, prácticas y el sentido que se le atribuyen a las mismas; de esta forma se entiende su soporte para comprender el contexto sociocultural del cual forma parte, al describir aspectos poco investigados como el caso de las relaciones poliamorosas y la pareja abierta.

Para su desarrollo investigativo, se consideraron las siguientes fases:

Fase I: Construcción de las técnicas para la recolección de la información

Para dar cuenta de los propósitos de esta fase se elaboró una matriz con las categorías centrales que están enmarcadas en los objetivos investigativos, a saber: características sociodemográficas, constitución de la relación, motivaciones, sentidos y dinámica relacional; las cuales se desplegaron con sus respectivas preguntas investigativas. Esta matriz, posibilitó identificar la entrevista en profundidad como el mejor medio para dar cuenta de dichas pretensiones.

La entrevista profunda fue de tipo holístico, en la que el foco de investigación estuvo constituido por la vida, las experiencias, las ideas, los valores y la estructura simbólica de las personas participantes. Así, se exploraron aspectos directamente relacionados con el mundo de la vida y se le estimuló para que expresara con absoluta libertad sus sentimientos y opiniones acerca del punto tratado.

Fase II: Convocatoria y recolección de la información

La convocatoria de las personas interesadas en participar de la investigación, se desarrolló utilizando diversas estrategias como: convocatoria pública a través de las redes y bola de nieve; esta última con mayor efectividad en ambas ciudades.

Los requisitos planteados para la inclusión de las personas participantes fueron: 1. Hacer parte de una relación de pareja abierta y/o poliamorosa o haber vivido dicha experiencia. 2. Tener la disposición de participar en las entrevistas a profundidad. 3. Firmar el acuerdo de uso exclusivo de la información con fines académicos y bajo confidencialidad.

Para el desarrollo del trabajo de recolección de la información se realizó un ejercicio previo de validación del instrumento en una prueba piloto, que permitió refinar y depurar el formato para la entrevista en profundidad.

Se contó con un total de 20 casos para ambas modalidades de relación, cifra que no es representativa para hacer generalizaciones globales y totalizantes de este fenómeno, pero sí con una importante representatividad para conocer de manera singular, los sentidos y dinámica de cada caso, lo que se ajusta a las pretensiones investigativas la investigación.

Fase III: Procesamiento y análisis de la información

La información generada en el marco de la realización de las entrevistas en profundidad fue reelaborada, sintetizada e interpretada, en la búsqueda de patrones concurrentes, temas comunes, solapamientos y divergencias en las trayectorias vitales de las experiencias del fenómeno amoroso en las modalidades delimitadas en la investigación.

Para este procesamiento y análisis de la información, se realizó un proceso de codificación, en el que se condensaron las unidades de análisis, según los objetivos investigativos, así se agruparon todos los códigos o etiquetas que comparten un mismo significado; este paso permitió la identificación de categorías y subcategorías emergentes.

Con la anterior información depurada en grupos de significación, se diseñó una matriz categorial que favoreció la identificación de relaciones entre ellos y así se pudo dar un nuevo paso en el proceso de organización de los datos a través de su reducción e interrelación; gracias a ello, fue posible descubrir nuevas relaciones y explicaciones sobre lo que dicen los datos, es decir, facilitó el camino interpretativo.

Fase IV: Socialización de los resultados

La socialización de los resultados es una fase fundamental en el diseño de una investigación, en tanto comporta la responsabilidad de las investigadoras por la apropiación social del conocimiento. Contempló diversas formas en las que los resultados de la investigación se convirtieron en un referente importante para la toma de decisiones y la formulación de programas de atención y educación familiar, que reconozcan la diversidad. Para dar cuenta de este propósito se contemplaron las siguientes estrategias: Socialización de resultados en eventos académicos, realización de un libro y publicación de 3 artículos en revistas indexadas.

Hallazgos

La presentación de los hallazgos que se muestra a continuación representa un breve resumen que no pretende agotar en profundidad los resultados de la investigación. Para efectos de este artículo, se muestra de manera muy sintética tres grandes componentes de los resultados de la investigación: características sociodemográficas, motivaciones para la constitución de dicha modalidad y dinámica relacional y sexual. Para ilustrar mejor el sentido del resultado en estas categorías, se hace uso de algunos fragmentos de las narrativas de las personas participantes, que aparecen en cursiva y en párrafos independientes, para diferenciarlas de los aportes y discusiones de los autores y de las investigadoras. Estos fragmentos tienen dos letras iniciales que corresponden a la codificación que se hizo en el proceso investigativo.

Características sociodemográficas y tipología de la relación

Los participantes de las relaciones poliamorosas y de la pareja abierta de esta investigación en las ciudades de Pereira y Medellín, concuerdan en sus características sociodemográficas, en que se encuentran en un promedio de edad entre 20 y 40 o años. Esta coincidencia indica que se encuentran en un momento crucial, en las que se toman decisiones importantes que marcan el curso del proyecto de vida, uno de ellos las elecciones amorosas; es repetitivo encontrar en los discursos de los participantes un énfasis por querer establecer un cambio en las dinámicas relacionales, ya que han salido de relaciones previas en donde experimentaron pérdida de la libertad.

Se caracterizan, además, por coincidir en niveles educativos superiores, lo que podría implicar una mayor capacidad de reflexión y un pensamiento crítico en cuanto a los parámetros establecidos socialmente. Con respecto a la religión, los participantes refieren no pertenecer a ninguna, pues los postulados de estas instituciones van en contra de sus ideologías de libertad afectiva y sexual. Estos hallazgos coinciden con otras investigaciones que realizó Jenks (2014) y Silva (2014), donde identificaron que las personas que participan de relaciones poliamorosas y pareja abierta se encuentran en un rango de edad de 30 a 40 años, tienen educación superior y no pertenecen a ninguna religión.

Con respecto a las tipologías de las relaciones poliamorosas, se puede decir según Cerdeira (2015b) y Cerdeira y Goldenberg (2012a), que existen varias modalidades, una de ellas denominada “grupo de unión”, caracterizada porque todos los miembros tienen relaciones amorosas entre sí; por otra parte, la “red de relaciones interconectadas” se refiere a que cada uno tiene diferentes relaciones poliamoristas distintas de sus parejas, es decir, los compañeros de una persona no son del otro; finalmente, las relaciones “mono/poli”, donde un compañero es poliamoroso y el otro es monógamo. Para el caso de los resultados de la investigación en la ciudad de Pereira, se encontró que todas las relaciones poliamorosas se encuentran en la modalidad de grupo de unión.

Thalman (2008) propone la jerarquía como otro elemento para comprender las tipologías poliamorosas; así, se puede considerar que existe una relación de pareja central, alrededor de la cual se agregan otras personas; para nuestro caso, se encontró que cuatro de las cinco relaciones poliamorosas viven esta modalidad jerárquica. La otra modalidad se denomina “relación igualitaria”; en ellas no existe jerarquía alguna, todos los miembros de la relación se

encuentran en un mismo nivel y con los mismos derechos. Así, la relación está basada en el único fin de la igualdad para todos sus integrantes; esta modalidad, solo se presentó en uno de los casos.

En lo que respecta a esta tipología poliamorosas, existen variaciones respecto al número de integrantes y las dinámicas manejadas dentro de ellas; para la ciudad de Pereira, todas las relaciones de pareja entrevistadas están conformadas por tres personas; en lo que si se presenta variación es en la significación para sus participantes, pues mientras unos se asumen como un proyecto de vida familiar, mientras que otros, solo como una relación momentánea de experimentación. En las relaciones abiertas, por su mismo carácter, se encuentran relaciones esporádicas, en las cuales sus deseos radican en una experimentación de algo nuevo, no existe un involucramiento afectivo sino meramente sexual.

Al igual que en algunas relaciones poliamorosas, se encontró que para las personas de relación abierta, esta modalidad es asumida como una experiencia no perdurable en el tiempo, que puede ser cerrada en cualquier momento.

Motivaciones para conformar la relación poliamorosa- abierta

Con respecto a la conformación de estas modalidades de relación se encuentra que, las poliamorosas en un primer momento fueron una pareja monogámica, donde después de un tiempo de relación se busca un complemento, un aire novedoso a la relación buscando experimentar cosas nuevas. Así, las motivaciones para conformar este tipo de relación son la experimentación, evidenciando en los participantes un deseo por conocer algo nuevo, además los participantes vivencian este tipo de relaciones a corto plazo y son conformadas por el temor de perder a sus parejas iniciales:

RP yo me decía: tengo que buscar algo para rehacer las cosas bien, pero yo no daba con qué, entonces conocí a D que es extrovertida, amigable, aventurera, de una energía brutal... yo decidí presentarle a L y ellas se conocieron y tuvieron feeling y **yo vi en D esa chispa que nos faltaba.**

Otra de los motivos que aparecen en los resultados como elementos configuradores de la relación poliamorosa es que no logran tolerar los parámetros socioculturales establecidos para las relaciones monogámicas y heterosexuales, en la que sus

participantes refieren que salieron de relaciones en las que primaba el control y la falta de libertad, se asumen a sí mismos como “no adaptados a la monogamia”:

RP En un principio yo estaba probando, no había tenido el coraje de hacerlo todavía, antes tuve una relación con una persona y al salir de ella quería romper con todas las barreras que me estaba poniendo para no salir a conocer el mundo y era algo que siempre había querido hacer y lo hice, Yo dije si me gusta esta chica, y esta otra ¿Por qué no hacerlo?

“**Lo quería hacer y ya**” Por otra parte, se evidenció que otra de las motivaciones principales que llevó a los participantes a conformar este tipo de relaciones es querer experimentar, dado que no existe un mayor conocimiento de las relaciones poliamorosas sino que simplemente aparece una curiosidad por conocer algo nuevo y diferente a lo que se viene construyendo hasta ahora con respecto a los modelos relacionales. Un ejemplo claro de ello es el discurso de una de las participantes de una relación poliamorosa:

RP “Fue una manera de explorar lo desconocido, no es que haya tenido algo que me haya llevado a ello, siempre me causó curiosidad lo desconocido, lo diferente, lo quería hacer y ya... Es una manera de ser.”

Para el caso de las relaciones de pareja abierta, uno de los primeros hallazgos encontrados en los participantes es que estas relaciones son pensadas desde un principio no como relaciones que puedan ser perdurables en el tiempo, sino como una **etapa pasajera**, ya que como se ve evidenciado en el siguiente discurso el participante refiere que lo que realmente quiere es una relación monogámica:

RA yo quiero un matrimonio formal, tranquilo, hijos, bueno... quiero casarme como el todo el mundo, pero quiero todo lo que tiene que tener una vida normal también, pero no es el momento y pa' que quiero vivir lo que no es del momento, la fecha de caducidad es cuando pasen cierto tipo de cosas...

Es importante resaltar que en los hallazgos de la investigación se evidencian que para algunos, la relación poliamorosa se conciben como un estilo de vida; allí los participantes se asumen como una familia, sin importar que no existan unos parámetros bajo los cuales puedan ser concebidos de tal manera, sino que de acuerdo a su transcurrir cotidiano y llegando a unos acuerdos mutuos se va construyendo tal entorno en relación a los lazos afectivos y sexuales.

En otros casos, por el contrario, esta modalidad de relación poliamorosa es concebida como pasajera, cada miembro de la relación convive con su grupo familiar ya sea con sus padres o con sus hermanos, la relación es vista como una experiencia más que como algo que pueda ser perdurable en el tiempo, dado que en un principio solo se busca un deseo de una experiencia novedosa.

Dinámica relacional

La dinámica relacional, puede entenderse como la forma en la que los miembros de las relaciones amorosas delimitan un estilo propio de interacción, es decir, asumen responsabilidades y toman decisiones que implícitamente implican un acuerdo con respecto al otro. (Cárdenas, Coronado, Revelo, Trujillo y Gómez, 2015).

Uno de los hallazgos de esta investigación evidencia el juego fluctuante en la constitución de **los acuerdos**, pues aunque para algunos resulta importante tener franqueza y sinceridad absoluta, para otros resulta necesario tener espacios de plena privacidad dentro de la misma relación. Esta idea se logra corroborar en los discursos de los participantes, acerca de lo que estos perciben en la relación poliamorosa:

RP Pusimos reglas fundamentales: la primera era el respeto y la honestidad, o sea, si a ti por ejemplo te gustaba otra persona lo tenías que decir y con la verdad.

De esta manera, se observa la exigencia de un alto grado de franqueza y sinceridad que pueden llegar a solicitar las personas seguidoras de estas modalidades relacionales, ya que los participantes concuerdan en que es importante tener una comunicación clara, como base para la consolidación de la relación. Sin embargo, todos estos aspectos establecidos permanecen en constante redefinición, puesto que para ellos garantizar un respeto mutuo implica desarrollar una comunicación en donde no haya muestra de presiones, manipulaciones, prejuicios ni resentimientos, sino una comunicación basada en la escucha auténtica en donde las peticiones se hagan de manera explícita. (Thalman, 2008).

Así, resulta importante resaltar que las parejas abiertas no se escapan de las mayores características de las parejas tradicionales, puesto que los celos y la infidelidad son temas abordados constantemente por ellos, transitando estos por un aspecto residual del amor romántico, en el que el otro aún es

propio y de esa forma se tiene aún potestad sobre él, tampoco es tan fácil salir del orden sociocultural. Como lo afirma Chaumier (2006), los celos no son más que construcciones culturales que indican el cómo debe ser una relación amorosa, de manera que es una norma social más que natural; en esta medida, el acuerdo principal atraviesa el acceso total a la información, ya que lo primordial para esta relación no es la negación de los sentimientos por otras personas, sino la sinceridad para decirlo, pues de no hacerlo se iría en contra de los pactos acordados (Arias y Bohórquez, 2013).

Por lo que concierne a la convivencia y vida cotidiana, se concibe que tanto la comunicación como la negociación de las actividades son aspectos que determinan cómo será la relación, muy parecido a lo que se vive en una relación monógama, pero con la diferencia de que aquí el aspecto de los tiempos y espacios compartidos cumple un papel fundamental, dado que la relación ya no se ve permeada por la subjetividad de dos personas, sino por más, lo cual complejiza su dinámica.

Tiempos y espacios compartidos juntos.

La convivencia en una relación tiene un significado diferente para cada uno de los miembros, más aún en las modalidades de relación poliamorosa y pareja abierta, en donde los deberes y exigencias podrían llegar a ser distintos de los que tradicionalmente se conoce.

En los discursos de los participantes se logra evidenciar que la convivencia y el tiempo compartido son elementos importantes dentro de las dos modalidades de relación. Sin embargo, en las relaciones de poliamor se logra entrever que el aspecto “poli” denota una serie de reconfiguraciones como se demuestra con referencia al tiempo, ya que no se dedica a una persona sino a varias.

RP El tiempo: si una relación con una persona consume tiempo y atención, y económicamente se ve reflejado en muchas cosas, en una relación poliamorosa exige mucho más, pero... o sea, eso son cosas que se modifican, pero no es ni siquiera un aspecto negativo o un defecto de fábrica del concepto de relación poliamorosa, es algo que está ahí.

Este hallazgo da cuenta del reacomodo que deben hacer los integrantes de estos tipos de relación para vivir en sana convivencia, observándose además

que toda la dinámica relacional se modifica en torno al cuestionamiento que hacen al orden monogámico dominante de la vida cotidiana en cuanto a relaciones sexuales y afectivas se refiere (Guerra y Ortega, 2015, p. 378), lo que posibilita analizar que ellos están en un constante proceso y ajuste que pretende reforzar más aun la ideología en la que se posicionan.

Por lo que se refiere a la relación abierta, el cruce de horarios y/o actividades pueden afectar de manera mucho más significativa en la convivencia, puesto que estas relaciones al estar basadas en la exclusividad amorosa, mas no sexual, implican como parte vital de la relación la sincronía en los tiempos (Arias y Bohórquez, 2013). A continuación se presenta el hallazgo que da cuenta de este aspecto:

RA ...involucrando aspectos como la comunicación y de realizar una planeación de los espacios en los cuales vamos a compartir y los que vamos a estar con otras personas.

Socialización con amigos

que viven la misma experiencia. Por lo que respecta a este hallazgo, se encuentra en las relaciones de pareja abierta una dinámica particular, que tiene que ver con el compartir con otras personas que también viven la misma experiencia.

RA Salíamos con los mismos amigos, todos sabían que estábamos en una relación abierta, de hecho, todos con los que andábamos tenían su relación abierta.

Esto da cuenta de algo que autores como Guerra y Ortega (2015) consideran, y es la identificación que generan los participantes de estas relaciones con ciertos grupos de personas para desarrollar una justificación a sus prácticas entorno a las actitudes, comportamientos y experiencias que deben vivir, por lo que se forma un estereotipo de lo que consideran para su tipología de relación.

La manera como se van tomando las decisiones dentro de las relaciones se encuentra estrechamente relacionada con la comunicación y la convivencia, pues, esta permite la interacción con otros y asimismo la profundización en el conocimiento propio y de los demás. Se expresa de esta manera la apertura frente a la relación, la generación de retroalimentaciones acerca de la misma,

el apoyo y la aceptación, lo cual se convierte en un mecanismo facilitador para la transmisión de comportamientos orientados a la organización de la relación, como la toma de decisiones y el manejo del conflicto (Sánchez, 2003), permitiendo así la asignación de funciones y papeles dentro de la relación amorosa.

Las decisiones las tomábamos juntos

Dicho lo anterior, se encuentra que en la dinámica relacional tanto de la relación de pareja abierta como la de poliamor, las decisiones se establecen de manera igualitaria, lo que sugiere una especie de salida al orden tradicional en que se dan las relaciones sentimentales, pues cotidianamente se da por hecho que en las relaciones siempre hay un miembro que tiene preponderancia sobre el otro.

En cuanto a las relaciones poliamorosas, esta igualdad de decisión se resalta aún más dentro de sus postulados teóricos, pues su ideología parte de ejes fundamentales como la equidad, la comprensión y el apoyo mutuo (Guerra y Ortega, 2015) para combatir los sistemas de poder que cotidianamente se han vinculado con las relaciones de pareja tradicional. No obstante, para algunos seguidores de la relación poliamorosa no es obligatoria esta lucha, sino que su idea primordial radica en la búsqueda por la igualdad entre todas las formas de vida conyugal (Cerdeira, 2015)

RP Las decisiones las tomamos de manera democrática, incluso las decisiones de tipo personal... nos sentábamos los tres y hablábamos.

Por lo tanto, son relaciones que aparentemente se manejarían de manera horizontal; sin embargo, en esta misma tipología de relación se logra entrever un aspecto paradójico que se sale de los postulados que cimientan esta ideología, ya que en algunos fragmentos de los discursos de los participantes se evidencia la aparición de jerarquías respecto a un miembro de la relación.

Independencia – libertad

Uno de los rasgos más característicos de las relaciones poliamorosas es la defensa por la libertad, la igualdad y la honestidad (Cerdeira y Goldenberg, 2012). Su unión representa la máxima realización del vínculo amoroso, dado que el hecho de llegar a una democracia a nivel sexual y emocional supone para ellos una manifestación

de las promesas del amor moderno. Esta defensa se logra constatar por medio del siguiente relato de uno de los participantes de relación poliamorosa.

RP Cada cual hacía con su vida lo que quisiera, no había horarios, no había días, no había especificaciones, cada uno era independiente y se comprometía con lo que quisiera... si lo quiere hacer hágalo, si no lo quiere hacer, no lo haga... si usted quiere estar hoy conmigo está, si no quiere estar, normal, no hubo límites de tiempo, de espacios, de trabajo, de compromiso.

De lo anterior, se podría suponer que la salida de la monogamia les permite tener relaciones más ricas en libertad y autonomía, teniendo en cuenta el hecho de que no es un impeditivo tener más de un vínculo afectivo, por lo que esto representa ya una muestra de libertad. Este es el valor guía de este tipo de relación amorosa, regida por la expectativa de reciprocidad y paridad.

Dinámica sexual

En la dinámica sexual de las relaciones estudiadas se encuentra que el amor, el afecto y las emociones se integran para formar una posición respecto al cuidado y respeto por el otro. Se sabe que la sexualidad poco a poco ha ido ganando terreno fuera de la comprensión genital, alcanzando así el campo de las emociones y las relaciones interpersonales; lo que sugiere que el cuerpo se empieza a concebir como emblema de libertad, revolución y placer (Guerra y Ortega, 2015), constituyendo lentamente una ideología que procura facilitar las prácticas sociales sobre los usos del cuerpo centrado en el goce y la plenitud del sexo.

“Sin condón, ni pio”. Este auge de la sexualidad, de la provocación a discutir sobre ella y de su ejercicio, pareciera adjudicar un poco más de libertad a la persona. Hoy se habla de la sexualidad y se saben sus múltiples formas de practicarla responsablemente, por la salud propia y de los otros. Para el caso de relación de pareja abierta, esto se logra corroborar en la medida en que los participantes afirman:

RP entre los dos teníamos absolutamente claro que ‘sin condón, ni pio’, entonces uno tiene que terminar confiando en esas cosas porque si no, no tiene sentido.

“¿Cómo, cuándo, dónde y con quién?”. Dentro de las dinámicas que se ejercen en las relaciones de pareja abierta y poliamorosas se puede constatar que cada uno construye un modo de actuar y sentir frente a lo que creen y consideran

aceptable dentro de su relación, pues la realización de acuerdos frente a la vivencia de la sexualidad es cambiante. Un ejemplo de esto se evidencia en los resultados encontrados en la relación de pareja abierta, pues mientras para algunos no era necesario establecer involucramientos sexuales con otras personas, para otros el involucramiento sexual -mas no sentimental- era uno de los requisitos.

RA Ella estaba de acuerdo con que solo hubiera encuentros sexuales pero no sentimentales. No se sentía cómoda con eso; le generaba muchas inseguridades.

Asimismo, en la relación poliamorosa se encuentran dinámicas cambiantes puesto que para algunos era necesario tener relaciones sexuales con todos los miembros de la relación, mientras que para otros resultaba fundamental generar espacios para el desarrollo y práctica sexual con cada uno de los implicados en la relación.

RP El acuerdo a nivel sexual era intentarlo entre las tres, solo las tres o nada, pero eso en realidad es imposible, porque en todas las ocasiones no estábamos las tres juntas, a veces compartes más con una que con otra en el deseo sexual. Es un poco difícil de respetar, pero se intentaba.

Tal como lo demuestra este relato de experiencia poliamorosa, las jerarquías no solo se dan a nivel sentimental sino también a nivel sexual, puesto que el tener una relación amorosa con varios puede llegar a relacionar las preferencias y atracción sexual por una persona más que por otra.

Primacía de lo afectivo sobre lo sexual

Se encuentra con claridad en los hallazgos que para la relación de pareja abierta, la fidelidad no es entendida desde la exclusividad sexual, sino desde la exclusividad amorosa y en el no rompimiento de los acuerdos a los que han llegado en un momento determinado. Con respecto a esto, un participante expresa:

RA Ella estaba de acuerdo con que solo hubiera encuentros sexuales pero no sentimentales. No se sentía cómoda con eso; le generaba muchas inseguridades.

Menos con conocidos nuestros

Una de las desventajas que encuentran algunos de los participantes de esta investigación sobre la relación de pareja abierta, surge de lo que implica el involucramiento sexual, ya que a pesar de que se tiene el consentimiento del otro para entablar relaciones sexuales con otras personas, resulta fundamental establecer límites en estos involucramientos, tal como se evidenció en los hallazgos en el cual se llega al acuerdo de que ninguno se involucre con conocidos de la pareja:

RA En esta condición de ser pareja abierta, un día mi pareja y yo llegamos a la conclusión de que nos habíamos encontrado en dos momentos distintos con el mismo sujeto; eso fue muy incómodo para los tres.

Por lo que emerge algo del orden de los acuerdos y límites que surgen en esta modalidad de relaciones, lo que da cabida para analizar qué tan libres se consideran estas personas, ya que por un lado admiten que su pareja se relacione sexualmente con otros, pero por otro, limitan aquello que aceptan.

RA Con personas conocidas no podíamos meternos: esa era una regla; ...Que no fuera con amigos, no solo por salud sexual, sino mental.

En este relato de relación de pareja abierta se logra entrever una especie de maniobra frente a los celos propios de la pareja tradicional, puesto que esta regla surge como una herramienta para evitar aquellos aspectos que son considerados por ellos como obsoletos (celos). En este sentido, la relación abierta puede llegar a ser cómoda mientras alguno de los dos no se enamora, pues el enamoramiento puede romper con el equilibrio de “exclusividad amorosa”, más nunca sexual (Arias y Bohórquez, 2013).

“Sin hijos”. Un tema importante que abordan algunos participantes a la hora de expresar su vivencia desde la sexualidad es lo que respecta a la función de la parentalidad; aquí, en las relaciones de pareja abierta se encuentra lo que podría denominarse una serie de variaciones frente a esta decisión, pues ellos asumen la renuncia a los hijos como un mecanismo para mantener la comodidad y favorecer los proyectos individuales de los miembros:

RA Hemos hablado mucho del tema y ninguno de los dos quiere tener hijos, yo de hecho estoy considerando este año hacerme la vasectomía. En el caso de que más adelante queramos vivir la experiencia de la maternidad y la paternidad, adoptamos.

CONCLUSIONES

Es importante resaltar que, en este tipo de relaciones, tanto en las poliamorosas como en las parejas abiertas, se encuentran variados aspectos que motivan a las personas a su conformación. Se refleja una posición contestataria frente a “los mandatos y prescripciones” que circulan en la cultura en torno a las relaciones amorosas, cuestionando de manera radical la desigualdad de dichas prescripciones para hombres y mujeres. Este papel más activo de los sujetos que cuestionan, critican y reflexionan, es lo que ha posibilitado que surjan nuevos arreglos y, en última instancia, nuevos paradigmas en el sentido y significado otorgado a las relaciones amorosas.

Se puede decir que la dinámica relacional desde la cual los seres humanos se vinculan afectivamente, surge como respuesta de la dinámica social, cultural, política y religiosa en general, que ha puesto en tensión todos los aspectos cuestionados, criticados y devaluados del paradigma del amor romántico. Estos cambios han favorecido el surgimiento de nuevos arreglos que acogen una serie de cuestionamientos; debido a ello, “la deconstrucción de las relaciones amorosas y de sus supuestos ha sido una potente acción individual y colectiva. Hoy más que nunca, se espera de quienes viven relaciones amorosas, la abierta disposición al ejercicio de la negociación.” (Arias y Bohórquez, 2013, p. 39)

Teniendo en cuenta los hallazgos que refieren dificultades en las modalidades de relación de los participantes y la evidente reafirmación de las vivencias monógamas (independientemente a sus modalidades), se han cuestionado no solo las relaciones que hoy día apuntan a transformar ideologías como la del amor romántico, sino que también posibilitan cuestionar al sujeto en sus dimensiones a través de estos nuevos conceptos.

Las ideologías que fundamentan las relaciones tanto abiertas como poliamorosas permiten pensar al ser humano en la posibilidad de relacionarse afectivamente con más de una persona, lo cual moviliza conceptos anteriormente abordados como los celos, los cuales se confrontan ya sea desde la naturalización de su emergencia o la constante resistencia a vivenciarlo. Por otro lado, uno de los hallazgos relevantes por parte de los discursos de ambas tipologías relacionales cuestiona en su defensa el criterio que la sociedad asume sobre la infidelidad: ¿si el asunto está normalizado, pero oculto, por qué no permitirse vivirlo en libertad y consensuado? A raíz de esta pregunta, los participantes problematizan alrededor de aquello que podría posibilitar

no incurrir en dilemas sociales, resignifican el concepto, postulan la lealtad como nueva forma inquebrantable que equipare lo que la palabra fidelidad recoge.

Sin embargo, pese a que la propuesta ideológica de las modalidades de relación en cuestión no son tan rigurosas como sus participantes lo quieren hacer ver, abren la brecha explicativa entre lo que quieren desajustar y los casos en los que aún recurren a una postura monogámica. De esta manera, no se tiene claridad de si existen sujetos poliamorosos en relaciones monógamas, o sujetos monógamos queriendo condicionar una forma más libre de satisfacer sus deseos; pues a través de los discursos y abordajes se puede concluir el hallazgo que pone de manifiesto la existencia de una permanencia que ligue lo afectivo a una sola persona y posibilite el encuentro erótico con otros diferentes a la pareja primordial.

Esta jerarquización ocurre tanto en las relaciones de pareja abierta, con un intercambio de lealtad afectiva por libertad sexual, como en las poliamorosas en términos de polifidelidad, como ideal y la pareja de la cual surge la relación, donde tiende a ser la primordial.

Otro de los aspectos de mayor énfasis en los hallazgos es atravesado por el impulso que los llevó a participar de este tipo de modalidades relacionales. Si bien existieron participantes más ceñidos a los postulados ideológicos que promueven estas tipologías igualmente con residuos monógamos en sus discursos, los que entraron por experiencia parecían disfrutar de la admiración por marcar diferencia con su relación ante sus pares. Sin embargo, dentro de sus planes no se hallaba la intención de continuar manteniendo este tipo de relaciones en el futuro. Es por esto que se comprende que no se ha salido del ideal transgresor de un sistema que alinee diferentes premisas a cumplir, tanto en participantes poliamorosos como en abiertos.

Por último, es de especial interés señalar que dentro de la investigación una participante de manera concreta expone una conclusión monogámica de su propia vivencia, pues afirma haber entendido que las relaciones son de dos y que la conexión con más de una persona es limitada. Esta afirmación sugiere cuestionar la posibilidad de que se entablen dichas modalidades de relación con el ánimo de salvaguardar las características propias del amor romántico que quieren evitar; por ejemplo, el dolor que conlleva entregarse a fondo en una relación monogámica.

REFERENCIAS

- Arias, K. y Bohórquez, M. (2013). Amores y amares: una exploración en los encuentros eróticos-afectivos de sujetos jóvenes. Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Assis, S. E. (2013). Poliamor: uma forma não exclusiva de amar: correlatos valorativos e afetivos. Trabajo de grado, Universidad federal de Paraíba. Brasil.
- Barroso, M. y Teixeira, B. (2014). Poliamor: Nova Entidade Familiar. Anais do Simposio. Curitiba: Conselho Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Direito
- Cárdenas, M. A., Coronado, D. P., Revelo, M. E., Trujillo, S. M. y Gómez, J. A. (2015). Dinámica relacional de familias que deciden no tener descendencia. *Revista de Psicología*, 7 (1) 143-162
- Cardoso, D. y Vieira P. J. (2011). Experiencias de poliamor no Espaço Público: auto e hetero-Escrita Etnográfica. doi: 10.13140/2.1.3972.3841
- Cardoso, D., Martins, I. R., & Coelho, S. (2013). Debating Polyamory as Research: an Auto-Ethnographic Account of a Round-Table on Polyamory and Lesbianism| Um Debate Sobre Poliamor como Método de Pesquisa: Relato Auto-Etnográfico de uma Mesa Redonda sobre Poliamor e Lesbianismo. *LES Online*, 5(1), 20-34.
- Cerdeira, A. (2015). Entre la libertad y la igualdad: principios y dilemas de la ideología poliamorista. *Cadernos Pagu*, (44), 391-422.
- Cerdeira, A y Goldenberg, M (2012). Poliamor e monogamia: construindo diferenças e hierarquias. *Artemis*, (13), 62-71.
- Chaumier, S. (2006). El nuevo arte de amar. Madrid: Alianza editorial
- Dos Santos, F. (2013). Poliamor: más allá de la infidelidad. Bogotá: Villegas Editores S.A.
- Galeano Marín, M. E. (2004). Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada. Medellín: La Carreta.
- Guerra, L. y Ortega, S. (2015). Poliamor en la vida cotidiana. Construcción ideológica y subjetividad. *Instituto Politécnico Nacional*, 1(1), 373-393.
- Gómez, J., Orejuela, C., Zúñiga L, y Piedrahita, J. (2010). Sujeto, amor y goce en el estilo de vida Swinger. Una aproximación psicoanalítica. Cali: Bonaventuriana.
- Jenks, R. (2014) Una encuesta en línea que compara parejas abiertas y poliamorosas. *Electronic Journal of Human Sexuality*. 17. Disponible en <http://www.ejhs.org/>
- Rojas, N. (2003). La pareja. Cómo vivir juntos. Bogotá: Planeta.



- Sánchez, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de psicología*, 19(2), 257-277.
- Serna, P. (2011). El estilo de Vida Swinger desde la libertad sexual Vs. la noción de fidelidad desde la exclusividad sexual: una lucha subjetiva. Trabajo de grado, Universidad Católica de Pereira, Pereira.
- Silva, B. J. (2014) Notas a partir da observacao de redes sociais na internet: o “poliamor”. *Anais da Semana de Ciencias Sociais da Universidade Federal do Espirito Santo*, (1), 1-15.
- Thalmann, Y. (2008). Las virtudes del poliamor, la magia de los amores múltiples. Barcelona: Plataforma editorial.
- Trujillo Rendón, V. (2015). Relaciones sexo-afectivas en Medellín. *Revoluciones moleculares a través de la no-monogamia: una aproximación autoetnográfica*. Trabajo de grado, Universidad de Antioquia, Medellín.
- Villa, K., Ramírez, M. y Zapata, S. (2016). *Relatos de vida de una familia poliamorosa en la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.